

Gobierno de Barack Obama: una explicación desde el institucionalismo*

Javier Garay

Maestría del Instituto de Altos Estudios para el Desarrollo

Universidad Externado de Colombia

Correo electrónico: javier.garay@uexternado.edu.co

INTRODUCCIÓN

Al haber transcurrido más de dos años como presidente de los Estados Unidos, Barack Obama ha demostrado una gran capacidad de liderazgo al interior de su partido y una decisión inquebrantable en la implementación y ejecución de sus propuestas de campaña. Con este panorama, se podría esperar que su papel como líder de la superpotencia fuera bien recibido, tanto por sus connacionales como por el resto del mundo.

No obstante, esto no ha sido así. Por el contrario, lo que se ha hecho evidente es la existencia de una brecha entre la popularidad del presidente al interior de su país y la que

detenta en el plano internacional. Según los resultados de Gallup, los estadounidenses tienen un porcentaje de aprobación del gobierno Obama de alrededor del 45% y uno de desaprobación del 47%¹. Por su parte, en diferentes partes del mundo, las tasas de aprobación superan el 50% e, incluso, en algunos países llegan al 70%².

La diferencia planteada se ha reflejado mejor en las primarias que se han adelantado en diversos estados de los Estados Unidos. De igual forma, en la aparición (;reaparición?) de ciertos movimientos que, como el *Tea Party*³, plantean una defensa de los principios e ideas de la derecha más recalcitrante y conservadora de los Estados Unidos. Así, este movimiento de

* Artículo recibido el 30 de junio de 2011. Aprobado el 17 de agosto de 2011.

¹ Datos tomados de: www.gallup.com (Consultado el 16 de noviembre de 2010). Debe resaltarse que estos datos sufrieron un cambio como resultado de la muerte de Osama Bin Laden en mayo de 2011. Sin embargo, la tendencia de desaprobación se ha mantenido casi constante.

² Ver los resultados por países en <http://www.gallup.com/tag/US%2bLeadership%2bApproval.aspx> (Consultado el 16 de noviembre de 2010).

³ El *Tea Party* es un movimiento conformado por grupos antigobierno que defienden ideas desde la derecha religiosa hasta el libertarismo, pasando por la defensa de la segunda enmienda y la búsqueda de la reducción de los impuestos. Para mayor información ver www.teapartypatriots.org

derecha ha logrado llamar la atención —y ganar la representación— de estados como Arizona o Delaware. Además, ha emulado el pasado de la defensa y conquista de espacios de minorías como los afroamericanos en la postulación de sus actividades y propuestas⁴.

Esta diferencia puede ser interpretada desde dos puntos de vista. Por un lado, este hecho puede contribuir a la visión que se tiene de los Estados Unidos como una sociedad y una cultura conservadoras y con bajos niveles de educación. Desde esta perspectiva, los bajos niveles de popularidad del presidente Barack Obama al interior de los Estados Unidos supondrían un reflejo de las opiniones basadas en el desconocimiento del *average Joe*, ese ciudadano del promedio, con bajos niveles de educación (en términos de calidad) y con una visión arrogante y desinteresada frente a su realidad doméstica y al papel de su país en el escenario internacional. No obstante, esta visión tendría que explicar por qué, si bien existe una parte importante del electorado que está en contra de las posiciones y política de Obama, otros movimientos lo apoyan, si también forman parte de la misma sociedad y cultura. De igual manera, no respondería por qué existen divergencias en los grupos de inmigrantes ante las decisiones del actual gobierno en la Casa Blanca.

Desde otro punto de vista, ese desfase en la apreciación del actual gobierno puede ser una expresión más de las diferencias entre la sociedad estadounidense y la mayoría de so-

ciudades del resto del mundo con respecto a la concepción que la primera tiene frente a temas tan disímiles como la función del Estado, el individualismo, las desigualdades económicas, el poder, entre otras. Para esta posición, lo que sucede al interior de los Estados Unidos no tiene que ver con los bajos —o altos— niveles de educación de la población, sino con la actitud que tienen diferentes grupos dentro de la sociedad frente a las decisiones que toman sus representantes y frente a la idea de lo *que debe* o no hacer el Estado. En este sentido, esta visión permite, además, comprender el porqué de la creciente radicalización de la sociedad estadounidense entre la derecha y la izquierda y, por lo tanto, las razones que podrían explicar los pocos canales y puentes de comunicación entre las dos posturas.

En este orden de ideas, este artículo parte de esta discusión en la comprensión de lo que sucede en la actualidad en los Estados Unidos. ¿Cómo explicar que la sociedad *beneficiaria* de las políticas propuestas e implementadas por el presidente Obama sea precisamente la que considera que él está haciendo un mal trabajo?

Para responder a esta pregunta, se parte de la hipótesis de que, a pesar de la visión que se tenga en el resto del mundo sobre la conveniencia de las decisiones adoptadas por el actual huésped de la Casa Blanca, la mayoría de estas chocan con la realidad cultural y social de gran parte de los estadounidenses en cuanto a su concepción de lo que debe ser la organiza-

⁴ En marzo de 2010 se llevó a cabo una gran concentración de grupos de derecha y libertarios en el *Mall* en Washington, D.C. para demostrar el rechazo a las decisiones adoptadas por el presidente Barack Obama.

ción política y el papel del Estado frente a los individuos. Esto, a su vez, ha llevado —y seguirá haciéndolo— a una mayor radicalización de la sociedad estadounidense entre la izquierda y la derecha y, además, a un alejamiento frente a las funciones del Estado que originalmente fueron planteadas en los documentos fundacionales de los Estados Unidos.

Para demostrar esta visión, en una primera parte se hará una breve descripción de la teoría institucionalista de Douglass North como marco teórico. Después, se hará una reflexión sobre las características culturales y sociales propias de los Estados Unidos, junto con las instituciones que surgieron como reflejo de ellas. En un tercer apartado, se plantearán las decisiones que ha adoptado el gobierno Obama y cómo estas se alejan de esas realidades domésticas. Posteriormente, se describe la respuesta de los diversos grupos de derecha y cómo esto representa una mayor radicalización social de los Estados Unidos. Por último, se aportan unas conclusiones sobre el futuro de los Estados Unidos ante la realidad descrita.

1. CULTURA, SOCIEDAD E INSTITUCIONES: UNA APROXIMACIÓN TEÓRICA

Desde el enfoque institucionalista, se considera que las normas y reglas del juego de las dife-

rentes sociedades, sobre todo, de las sociedades que disfrutan de éxito económico, se basa en la coincidencia entre las características culturales de esa sociedad y las normas tanto formales como informales⁵.

Las primeras son aquellas normas sociales que son aceptadas por la costumbre. Estas comprenden las acciones, actitudes o comportamientos de los individuos dentro de la sociedad e implican, cuando son incumplidas, sanciones morales o de no pertenencia al grupo social. Un ejemplo de estas normas informales son las actitudes sociales frente a la interrelación más allá de los lazos de familia. Algunas sociedades privilegian la interrelación al interior de las familias, mientras que otras lo hacen frente a los grupos impersonales en los que no existen lazos de consanguinidad o de afinidad familiar. En este último caso se privilegia, por ejemplo, el concepto de la reputación dentro del mercado, lo que facilita la integración de los individuos dentro de la sociedad o del mercado⁶.

Las segundas, las normas formales, son aquellas pautas o comportamientos que se han convertido en regulaciones implementadas desde el Estado como una forma de sancionar o de alentar comportamientos sociales desde una perspectiva impersonal, universal y obligatoria⁷. Estas implican sanciones monetarias

⁵ Para una explicación sencilla sobre el papel de las instituciones y su impacto en términos económicos, ver: North, Douglass. (1993). *Instituciones, cambio institucional, y desempeño económico*, México, Fondo de Cultura Económica.

⁶ Para más ejemplos, ver: North, Douglass. (2007). *Para entender el proceso de cambio económico*, Colombia, Editorial Norma.

⁷ Sobre una discusión de la ley y de sus características, ver: Hayek, Friedrich. (1996). *Los fundamentos de la libertad*, Barcelona, Folio.

o penales. En este sentido, las normas formales están encarnadas en las constituciones nacionales, en las leyes, en los decretos y demás normatividades que, desde el Estado, son generalizadas a toda la sociedad⁸.

No es necesario, afirma North, que primero se determinen las instituciones informales para pasar a las formales ni viceversa⁹. Esto es, en el institucionalismo no se ha establecido si primero se da lugar a la creación de la cultura o de los comportamientos sociales para luego pasar a la concreción de normas. Tampoco se ha establecido si las normas o regulaciones generales pueden dar lugar a la creación de cambios culturales. Una implicación de esta carencia teórica es que no se ha profundizado en la forma como las instituciones se pueden *reformular* para favorecer los procesos de desarrollo económico¹⁰.

Sin embargo, la teoría ha logrado establecer que, para que una sociedad tenga éxito económico, ambos conjuntos de instituciones deben estar íntimamente relacionadas¹¹: el Estado no puede imponer normas que no tengan nada que ver con la cultura, los comportamientos sociales y las estructuras adaptadas por el

grupo social¹². Una sociedad que presente este desfase, entre otros efectos, genera desincentivos en el mercado, asociados a los incrementos en los costos de transacción; costos que lesionan el desempeño económico¹³.

Los costos de transacción son aquellos que resultan de las actividades de intercambio económico. Tienen que ver con el acceso de los agentes a la información, con los procedimientos para el reconocimiento de los contratos, con las facilidades para el cumplimiento de los mismos, entre otros. Como es evidente, entre menores sean estos costos, mayor será, por un lado, la transparencia en la información entre los agentes y, por otro, las ganancias obtenidas de los intercambios. Por esta razón, se afirma que al ser altos, se lesiona el desempeño económico de las sociedades.

Esta última consecuencia se debe a que el conjunto de instituciones formales o informales ha sido desarrollado por los diferentes grupos humanos con el fin de comprender aquellos fenómenos que están por fuera de las posibilidades de la acción humana¹⁴. Así, la economía institucional explica cómo las instituciones tienen un gran papel en la disminución de aquellos

⁸ *Ibid.*

⁹ Esta discusión se hace en el texto North, Douglass, *Op. cit.*

¹⁰ Esto forma parte del actual proyecto de investigación, más amplio, del autor de este documento.

¹¹ Esta es la conclusión principal de texto North, Douglass, *Instituciones... Op. cit.*

¹² Frente a este tema, diferentes autores han hecho referencia a la necesidad de que la ley sea un reflejo de la sociedad y no al contrario. Uno de esos autores es De Soto, Hernando. (2000). *The Mystery of Capital. Why Capitalism Triumphs in the West and Fails Everywhere Else*, Nueva York, Basic Books.

¹³ Aunque esta no es la única fuente a través de la cual se incrementan los costos de transacción, sí es una de ellas. Ver North, Douglass, *Op. cit.*

¹⁴ Ver North, Douglass, *Para entender... Op. cit.*

fenómenos que generan incertidumbre (lo que no se puede controlar) para pasar a manejarlos a través de la diversificación del riesgo (lo que tiene que ver con el manejo de probabilidades en la ocurrencia de eventos y resultados específicos). Es decir, las instituciones no solo tienen funciones económicas, sino que más que todo son formas de comprender y de dominar el espacio ocupado por los seres humanos¹⁵.

Además, cuando estas instituciones son formales y, por lo tanto, universales y de largo plazo, los comportamientos se *tienen que* adaptar a ellas y esto genera un impacto —positivo o negativo, según sea el caso— en términos de los costos de transacción¹⁶. Por ejemplo, si existen regulaciones que restringen las decisiones económicas individuales, el funcionamiento del mercado se ve alterado de manera negativa.

Por esta razón, la ley y lo que esta regula, limita o determina *debe* tener una relación directa con la realidad social y cultural del grupo que la crea para que el impacto en términos de costos de transacción no genere distorsiones tan grandes en el mercado.

En sus diversos escritos, Douglass North resalta la sociedad estadounidense como ejemplo de esa compatibilidad en términos de instituciones formales e informales, además que señala que estas favorecen la creación de riqueza y que, por lo tanto, han solucionado

el problema del desarrollo. No obstante, como también señala la teoría, las instituciones evolucionan y tienden a cambiar en el tiempo. Eso es tal vez lo que está sucediendo en la actualidad.

Sin embargo, debido a que el cambio institucional es lento y no tenemos claridad sobre cómo se puede generar, existen grupos dentro de la sociedad que se resisten a esos cambios y que buscan, por diferentes métodos, evitar que ellos se presenten¹⁷. También, eso es tal vez lo que está sucediendo como reacción al gobierno de Barack Obama.

2. LAS DIFERENCIAS ESTADOUNIDENSES

La teoría institucionalista se ve reflejada en el caso de los Estados Unidos al tener en cuenta las diferencias existentes entre esta sociedad con las del resto del mundo, pero también al observarse la relación directa entre esas características culturales y lo consignado en la Declaración de Independencia y la Constitución, que entró en vigor en 1791¹⁸.

Esto es, la sociedad estadounidense defiende unos principios y valores que son diferentes a los del resto del mundo, pero, de igual forma, esos valores se ven claramente confirmados en los documentos fundacionales que han guiado las relaciones sociales, la acción del

¹⁵ *Ibid.*

¹⁶ Esto debido a que las normas, para que sean cumplidas, deben contener algún tipo de sanción en caso de su inobservancia.

¹⁷ Ver Bardhan, Pranab. (2002). “Conflictos distributivos, acción colectiva y economía institucional”, en Meier, Gerald M. y Stiglitz, Joseph E. *Fronteras de la economía del desarrollo. El futuro en perspectiva*, México, Alfaomega.

¹⁸ Los documentos se pueden consultar en www.state.gov

gobierno federal y las condiciones económicas en ese país. Esta coincidencia entre unos y otros puede ser, al menos en parte, la explicación del éxito económico que hasta la fecha ha tenido Estados Unidos.

Una forma de ilustrar lo dicho es entendiendo los documentos fundacionales tanto como punto de llegada, así como de partida. De llegada, puesto que tanto la Declaración de Independencia (ensayo filosófico y argumentativo) como la Constitución de Filadelfia (concreción de lo planteado en la Declaración) reflejan las realidades sociales y culturales de las trece colonias originarias¹⁹. De partida, puesto que delinean la mayoría de comportamientos sociales al interior de los estados de la Unión, así como los límites del gobierno federal. En últimas, estos documentos son parcialmente los generadores de lo que se ha denominado el *excepcionalismo estadounidense*.

Por otra parte, estos documentos pueden mostrar la forma en la que se ha organizado una sociedad con unas características que podrían ser excluyentes en otros contextos: altamente religiosa, racista, individualista, entre otras. La religiosidad ha sido causa de múltiples conflictos en diferentes regiones del mundo. Sin embargo, en el caso de los Estados Unidos, ¿cómo se puede explicar que convivan tantos grupos religiosos diferentes y, en muchos casos, radicales, sin la existencia de guerras o

campañas de exterminio entre unos y otros? ¿Cómo explicar el ascenso y consolidación de una democracia y de un Estado laico? A pesar del racismo—evidente en los documentos mencionados²⁰ y en la historia de este país— ¿cómo se pudo configurar la idea del *sueño americano*? ¿por qué ha sido este país atrayente para diferentes grupos humanos? Con la existencia de un individualismo exacerbado, ¿cuál ha sido la causa del desarrollo de miles de asociaciones civiles, religiosas y de todo tipo? ¿Cómo entender el auge de las fundaciones privadas y de las actividades filantrópicas?

En consecuencia, dentro de los principales elementos, evidentes en la cultura estadounidense y en el marco institucional formal de ese país que, a su vez, plantean serias diferencias frente a otras organizaciones sociales en el sistema internacional están, entre otros, el individualismo, el concepto y la defensa de la libertad individual, la presencia de la religión, la preferencia por el capitalismo y la desconfianza frente al poder.

Si se observa con detenimiento, estos valores, principios y modelos han sido centrales en la evolución de la sociedad estadounidense. Todos ellos han estado presentes en la evolución histórica de ese país, así como en las actitudes que esa cultura tiene frente a su organización social y frente al resto del mundo. Así, por ejemplo, el individualismo y la exaltación del

¹⁹ Sobre una descripción de la cultura en las trece colonias originarias, ver los primeros capítulos de: Crunden, Robert. (1994). *Introducción al estudio de la cultura norteamericana*, Bogotá, El Áncora.

²⁰ Ni en la Declaración de Independencia ni en la Constitución se hace alusión al tema de la esclavitud. Además, en la Declaración se hace referencia a los “despiadados indios salvajes, cuya conocida regla de lucha es la destrucción sin distinción de edad, sexo ni condición”.

mismo son elementos consignados en los documentos fundacionales, pero también han sido defendidos históricamente en la sociedad estadounidense. Expresiones de esto pueden ser, por un lado, la tolerancia de esta sociedad frente a las desigualdades económicas²¹ y, por el otro, la admiración por el *self-made man* y el éxito económico²². Unido a lo anterior, la concepción y defensa de la libertad individual también se hace evidente en los documentos fundacionales y en los desarrollos sociales. La innovación y el desarrollo industrial, así como el tecnológico, en los Estados Unidos son resultado de la preeminencia de esta libertad individual²³.

Por su parte, la presencia de la religión también es evidente en la historia de los Estados Unidos. Ya sea el papel de los denominados *despertares* en los principales eventos históricos de este país²⁴ (Independencia o Guerra de Secesión, por ejemplo) o de los movimientos televangelistas de los años 60²⁵ o, incluso, su impacto en el desarrollo de las artes²⁶, todas son

demostraciones de la relevancia de este ámbito en la conformación de los Estados Unidos. Lo interesante en este punto es que la religión ha sido utilizada también para proteger el derecho a la libertad de credo y, además, ha fomentado lazos de confianza entre individuos y, por lo tanto, ha sido clave en la conformación de capital social. Esto se debe a que la religiosidad de los estadounidenses ha favorecido la creación de organizaciones civiles con diferentes fines. No se debe olvidar tampoco que la creencia en los dogmas religiosos facilita el establecimiento de lazos de confianza entre los individuos como alguna vez explicó Francis Fukuyama²⁷.

De igual manera, el capitalismo como modelo económico está íntimamente relacionado con los conceptos de individualismo y de libertad individual. Por ello, este también ha estado presente en la evolución histórica de Estados Unidos: el papel de las restricciones comerciales en el movimiento de independencia²⁸, la importancia del reconocimiento de los derechos

²¹ No está de más recordar que Estados Unidos es, de los países desarrollados, el más desigual del mundo.

²² La admiración por el éxito económico ha sido una característica central en la historia de los Estados Unidos. El consumismo y el despilfarro, por el contrario, son actitudes desarrolladas desde los años 20 y 30. Ver Crunden, Robert, *Op. cit.*

²³ Sobre esta relación, ver Weaver, Henry. (1999). *The Mainspring of Human Progress*, Nueva York, The Foundation for Economic Education.

²⁴ Ver Crunden, *Op. cit.*

²⁵ Referirse a Zakaria, Fareed. (2004). *The Future of Freedom. Illiberal Democracy at Home and Abroad*, Nueva York, W.W. Norton & Company.

²⁶ Crunden, *Op. cit.*

²⁷ Ver Fukuyama, Francis. (1996). *Trust: The Social Virtues and the Creation of Prosperity*, Nueva York, Free Press Paperbacks.

²⁸ Una de las razones que exponen los Padres Fundadores en la Declaración de Independencia para la separación del Reino Unido es la de las restricciones comerciales. A su vez, esta preocupación se ve reflejada en la denominada Cláusula de Comercio, consignada en la Constitución, artículo 1, sección 8, tercer párrafo.

de propiedad en la consolidación territorial del país²⁹ y la iniciativa privada como motor del crecimiento –y desarrollo– económico durante los siglos XIX y XX en este territorio son algunas de sus expresiones. El capitalismo estadounidense, al que algunos autores le han añadido adjetivos, se ha diferenciado de otros en el mundo por su carácter individualista y por la baja intervención estatal.

Este último elemento se explica también por razones de instituciones formales e informales. En el *Bill Of Rights*, las primeras diez enmiendas de la Constitución estadounidense, las dos últimas reflejan la desconfianza de los Padres Fundadores frente al poder político al consagrar un Estado limitado y con funciones enumeradas. De igual manera, la sociedad estadounidense ha evitado la extensión de las funciones y de las labores del gobierno federal en defensa de los derechos individuales.

No obstante, esta coincidencia entre las instituciones formales y las informales en la historia de los Estados Unidos, desde los años 60 se ha presentado una fractura en las funciones, en la importancia del gobierno federal y en la protección de los derechos individuales. El auge de los movimientos sociales, la denominada contra-cultura³⁰, alcanzó grandes logros y avances en términos de la inclusión

de minorías, el respeto por las diferencias y la igualdad. Sin embargo, estos logros se hicieron a través de una mayor intervención del Estado en diferentes ámbitos, tales como la educación, los salarios, el empleo, etc.

Esto, desde un principio, generó resistencias por parte de diferentes grupos sociales que, a su vez, buscaron la protección del Estado en otros ámbitos en los que se consideraban amenazados. Así, es en este período cuando comienza a gestarse y consolidarse la denominada derecha religiosa en los Estados Unidos. Grupos de personas que veían que el apoyo por parte del Estado a las causas mencionadas no era sino un alejamiento de los valores cristianos y, por lo tanto, se apegaron cada vez más a sus creencias religiosas. No obstante, estos grupos también comenzaron a buscar en el Estado una mayor protección a sus intereses particulares: el tema del aborto es uno de ellos.

Este proceso no se detuvo en esos años, sino que se ha perpetuado e, incluso, profundizado en los últimos años, como he mencionado en otros textos³¹. La elección de Barack Obama forma parte de este proceso de fortalecimiento del Estado frente a la libertad individual, aunque también plantea una profundización en esta tendencia.

²⁹ Este es el principal objeto de estudio de De Soto, Hernando, *Op. cit.*

³⁰ Conformado por, entre otros, grupos estudiantiles, el movimiento de los derechos civiles y los movimientos feministas.

³¹ Ver: Garay, Javier. (2008). “Elecciones en Estados Unidos: ¿prejuicios o hechos?”, en Revista *Zero*, No. 20, junio, pp. 54-57.

3. EL PAPEL DE BARACK OBAMA: ¿HACIA UN CAMBIO CULTURAL?

La teoría institucionalista, como se ha mencionado, plantea cómo interactúan las instituciones formales con las informales en la generación de un contexto favorable –o no– para la creación de riqueza. Sin embargo, no ha profundizado lo suficiente en el conocimiento del proceso de cambio de las instituciones y en los factores que generan esos cambios. Por esto, aunque existe evidencia de que las sociedades pueden cambiar sus actitudes, comportamientos, valores y cultura con el tiempo, no lo es tanto si esos cambios pueden ser inducidos de manera racional desde el Estado. Esta es, tal vez, la opinión del actual gobernante de los Estados Unidos.

Por ello, el gobierno de Barack Obama se ha concentrado, de manera decidida y contundente, en la promulgación de nuevas regulaciones que chocan con algunos de los valores antes planteados. Así, dentro de las reformas ya pasadas y aprobadas, el ejecutivo ha incrementado el papel del Estado en áreas tan diversas como la de la universalización de la salud o la restricción a las decisiones individuales de aquellos que se han desempeñado en el sistema financiero. De igual manera, plantea algunas reformas futuras en otros ámbitos sociales e individuales, incluyendo la imposición, desde el gobierno federal, de la asimilación de las minorías inmigrantes. Por último, en el ámbito de la política exterior ha intentado cambiar el acento

de los intereses estadounidenses en el sistema internacional a través de una nueva retórica y de un nuevo discurso que han tenido eco en otras partes del mundo, pero no en el plano doméstico. Por cuestiones de espacio, acá nos concentraremos en las reformas a la salud, la financiera y la migratoria. De igual manera, se hará una pequeña reflexión sobre los cambios en materia de política exterior.

La reforma a la salud contempla, entre otros, los siguientes elementos: la intención de garantizar una cobertura universal; la obligación a todos los individuos de adquirir un seguro de salud o de pagar multas en caso de incumplimiento; se elimina el límite máximo de cobertura de los seguros de salud; se elimina la posibilidad de negar los seguros por la preexistencia de enfermedades; se crea un subsidio de salud para los más pobres; se extiende hasta los 26 años la permanencia de las personas en las pólizas de seguros familiares; se eliminan los límites que, en dólares, existen para los beneficiarios de Medicare en términos de acceso a medicamentos; se crean nuevas empresas de salud regionales; las empresas que no ofrezcan seguros de salud serán multadas; los seguros deberán incluir medicina preventiva³².

A parte de los debates que se puedan generar sobre la conveniencia o no de los elementos contenidos en la ley de salud, la verdad es que a todas luces estos incluyen elementos de mayor intromisión del Estado en las decisiones individuales. Si se observa con detenimiento, las potestades del Estado no se restringen a

³² La información completa sobre esta reforma se puede encontrar en www.whitehouse.gov/health-care-meeting/proposal

la limitación de los abusos cometidos por las aseguradoras sino que incluyen las decisiones de las empresas e, incluso, de los individuos. Además, al ser una ley federal, los recursos adicionales necesarios serán cubiertos por el gobierno federal, lo que le da a este un mayor ámbito de actuación en el mercado. Así, varios de los valores mencionados en el apartado anterior se ven contradichos por esta ley. Las reacciones en contra de ella, además, son un ejemplo de lo que los ciudadanos del promedio sienten ante estos cambios³³. La verdad es que porciones importantes de la sociedad estadounidense consideran que la cobertura en salud no es una tarea del Estado, no ven los beneficios de la reforma y consideran que existen otras prioridades.

Por su parte, la reforma financiera tiene la intención de disminuir los abusos y peligros cometidos por el mercado financiero y asociados con la crisis financiera de 2008. Para ello, además de los programas de salvamento dirigidos a las principales entidades financieras y algunas de la economía real³⁴, el gobierno Obama incluyó en la reforma los siguientes puntos: la creación de una gran agencia de supervisión para las entidades de tarjetas de crédito y las de créditos hipotecarios; la regulación de los mercados de derivados; y la regulación por parte

del gobierno federal para impedir las apuestas arriesgadas de las entidades financieras³⁵.

Como se afirmó en el caso de la reforma a la salud, en este documento no se pretende entrar en el debate de la conveniencia o no de las regulaciones adoptadas. Sin embargo, lo que es claro es que en el marco de los valores de la preeminencia de la libertad individual, del individualismo y del capitalismo, lo contemplado en la reforma financiera lo que hace es restringir las decisiones individuales. Primero, al dejar las decisiones de los agentes –por ejemplo, si se quiere ser arriesgado o no– en manos de las autoridades gubernamentales. Segundo, al generar la posibilidad, aunque sea remota, de futuros planes de salvamento ante los nuevos errores inducidos por las estipulaciones de esta ley (un problema de *moral hazard*)³⁶. Tercero, al intervenir y buscar regular un mercado como el de los derivados se restringe la innovación (en este caso, financiera), característica de la sociedad estadounidense. Cuarto, la desconfianza frente al poder se lesiona con la creación de mayor burocracia a través de la generación de nuevas agencias y/o del fortalecimiento de las ya existentes. Por último, en el espíritu mismo de la ley, se afecta el capital social de la sociedad estadounidense al encontrar como causante de todos los problemas econó-

³³ Sobre las opiniones generales de la sociedad estadounidense frente a la reforma, ver <http://www.gallup.com/search/default.aspx?q=health+care+reform+obama&s=&p=1&b=SEARCH>

³⁴ La cifra de las ayudas oficiales a las entidades financieras rescatas y a empresas como General Motors está alrededor de un billón de dólares. Sobre estas ayudas, consultar www.cato-at-liberty.org

³⁵ La información completa de esta reforma se puede encontrar en www.whitehouse.gov/wallstreetreform

³⁶ Sobre los incentivos perversos de las políticas para salir de la crisis, ver: Garay, Javier. (2009). “Crisis económica global: diagnósticos errados, políticas equivocadas”, en Revista *Zero*, No. 22. mayo, pp. 96-99.

micos a un grupo social: el conformado por *Wall Street*.

En tercer lugar, aunque no ha sido aprobada, la reforma migratoria planteada por el presidente Obama incluye los siguientes elementos: incrementar la seguridad en las fronteras; mejorar el sistema de visas para los inmigrantes que puedan llenar los empleos de los que carezca el mercado laboral estadounidense; sancionar a los empleadores que contraten inmigrantes ilegales; imponer multas a los actuales inmigrantes ilegales, mejorar el acceso a cursos de inglés y de cívica; y cooperar con México para el incremento de sus niveles de desarrollo³⁷.

Esta reforma también implica una mayor intervención del Estado en las decisiones individuales al permitir que sea éste el que determine las necesidades del mercado laboral o a quiénes pueden contratar o no los empresarios. Además que, si se mira con atención, por ejemplo, la imposición de multas a los empleadores que contraten trabajadores indocumentados, esto resulta en la descentralización de las funciones gubernamentales. Esto es, el Estado podrá intervenir más en la definición de las necesidades del mercado laboral, pero las funciones de seguridad las deja en manos de los privados³⁸. Paradoja esta que se podría

encontrar en otras de las disposiciones legales propuestas por el actual presidente de los Estados Unidos, como es el caso de la Estrategia de Seguridad Nacional³⁹.

De igual manera, no se aborda el problema de los imaginarios negativos en torno a la inmigración, puesto que se plantean multas para los inmigrantes en situación de irregularidad y se establece la obligatoriedad en el aprendizaje del inglés y de cívica, lo que contradice la idea del *melting pot* en la construcción de la actualidad estadounidense. Por su parte, el papel del Estado vuelve a ampliarse al hacer referencia a la ayuda a México en la consecución de mayores niveles de desarrollo, lo que a todas luces refleja un fortalecimiento de las políticas de cooperación internacional dirigidas por el gobierno federal.

Por último, vale la pena mirar un poco más de cerca las decisiones en materia de política exterior que también han sido criticadas por algunos grupos contrarios al actual gobierno demócrata. El presidente Obama se convirtió en el símbolo de un nuevo camino en la política exterior estadounidense. En su campaña planteaba la posibilidad de unas nuevas relaciones de Estados Unidos con Irán, Rusia y Venezuela. Dentro de esta posición se incluía el relanzamiento de las relaciones con Rusia,

³⁷ El proyecto de reforma se puede consultar en http://www.whitehouse.gov/sites/default/files/rss_viewer/immigration_blueprint.pdf

³⁸ Esto se hace evidente porque los empresarios deberán convertirse en *inspectores* de los servicios de inmigración al tener que preguntar por la legalidad o no de sus candidatos a nuevos trabajos.

³⁹ Esta se puede consultar en http://www.whitehouse.gov/sites/default/files/rss_viewer/national_security_strategy.pdf

el acercamiento con Venezuela y una postura de mayor conciliación frente a las pretensiones nucleares de Irán.

De igual manera, el actual presidente planteaba la posibilidad de una nueva etapa en las relaciones con América Latina y un retiro pronto de los campos de batalla en Irak y Afganistán. En la reunión de Trinidad y Tobago, el presidente Obama planteó que el suyo sería un gobierno que hablaría en calidad de iguales con los demás gobiernos latinoamericanos⁴⁰. Por su parte, tan pronto fue elegido presidente planteó la clausura de la cárcel de Guantánamo y el retiro de las tropas de los dos países musulmanes mencionados.

Hasta la fecha, la mayoría de estas iniciativas se han planteado, algunas han avanzado, pero la mayoría se encuentran más en la etapa de las promesas que en la de las realidades. Es claro que esto demuestra la dificultad en los procesos de toma de decisiones que, en materia de política exterior, existen al interior de los Estados Unidos. En este sentido, porque las iniciativas planteadas no avancen no se puede culpar del todo al presidente Obama, sino a la realidad interna de su país y a los desafíos de este en el sistema internacional.

Pero, más allá de esta realidad, estas propuestas también han generado oposición en diferentes círculos de los Estados Unidos, que consideran que una política de tanto consenso no puede sino lesionar los intereses del país y, sobre todo, la seguridad y defensa nacionales. Estas reacciones son un reflejo, de nuevo, de

cómo los planteamientos e ideas del actual presidente de los Estados Unidos se alejan de los valores, comportamientos y realidades de la sociedad que pretende representar. Las ideas de política exterior de Obama implican un mayor compromiso de su país con el multilateralismo y con una visión de mayor participación en el sistema internacional. Esto está en contravía de esa desconfianza frente al poder y de la predominancia de la iniciativa individual, valores por los cuales Estados Unidos ha sido renuente, en su historia, a fortalecer las instituciones multilaterales sin tener en cuenta sus intereses y/o las amenazas que ese fortalecimiento encierra.

Por estos ejemplos, por esas contradicciones entre las posturas del presidente Obama y de algunos de los valores más respetados y defendidos por la sociedad estadounidense, se ha visto un auge de las ideas de derecha más radical en este país. Las reacciones y posturas de esta derecha, sin embargo, lejos de defender esos valores, también los rechazan, como se mostrará a continuación.

4. LA REACCIÓN DE LA DERECHA: RADICALIZACIÓN

La reacción de la derecha en los Estados Unidos ante la actuación y propuestas del presidente Obama refleja una profunda preocupación por los efectos que tendrán las reformas en términos económicos, sociales y de seguridad en el país. En últimas, lo que reflejan es el temor ante lo desconocido y ante los posibles cambios en

⁴⁰ El discurso completo se puede consultar en http://www.summit-americas.org/V_Summit/remarks_usa_sp.pdf

una realidad que aún no se ha transformado. De allí que se planteen debates sobre el futuro papel de los Estados Unidos en el sistema internacional y las posibles actuaciones de sus *enemigos*, ante lo que estos grupos consideran como una amenaza a la historia y estabilidad de su país.

Antes de avanzar, vale la pena recordar que Estados Unidos es un país que, por sus características, tiende a estar más a la derecha que otras sociedades. Además, que la derecha estadounidense no tiene solo un matiz, sino que es un conglomerado de diferentes grupos con agendas e intereses que muchas veces chocan entre sí⁴¹. También vale la pena señalar que su poder mediático y electoral en la actualidad no puede esconder el hecho que existen muchas otras organizaciones e individuos que no comparten sus ideas: qué mejor expresión de esas otras realidades que la misma elección de Barack Obama como presidente.

No obstante lo anterior, la derecha que más se ha consolidado desde la llegada al poder del partido demócrata es aquella que cuestiona cualquier avance en términos de libertades individuales; es la derecha que propone una mayor regulación del ámbito individual, basándose en consideraciones de carácter moral o religioso. En últimas, como se puede apreciar, es la derecha que prefería la belicosidad del presidente George W. Bush por sus posturas religiosas y morales. En realidad, es una derecha que no cuestiona el tamaño del Estado o los atentados a la libertad individual sino

solo aquellas funciones del Estado o aquellos atentados que tengan que ver con aspectos económicos o sociales. Esto ha hecho que esta derecha sea cada vez más radical y que lo demuestre en las múltiples manifestaciones en contra de las posturas de Obama, mientras que avanza una agenda en contra del aborto, de los matrimonios entre homosexuales o del ingreso de inmigrantes, sobre todo, de hispanos.

En este ascenso, la verdad es que la sociedad estadounidense se ve cada vez más radicalizada y polarizada entre opciones que, cada una a su manera, se alejan de los valores fundacionales que les permitieron alcanzar los niveles de bienestar social y económico que han alcanzado hasta la actualidad. Esta radicalización ha definido las realidades políticas en los Estados Unidos de los últimos años, aunque con la llegada de Obama al poder, ese alejamiento frente a las instituciones formales e informales que habían creado las condiciones del desarrollo pueden tener, al fin, un quiebre con el pasado.

5. CONCLUSIONES: EL FUTURO DE LOS ESTADOS UNIDOS

Como se mencionó al principio de este texto, la paradoja en términos de la popularidad de Barack Obama dentro y fuera de los Estados Unidos se puede explicar desde la perspectiva institucional. De manera coloquial, y resumiendo lo demostrado en este texto, se podría afirmar que el gobierno Obama sería ideal en

⁴¹ Un interesante análisis sobre la derecha en los Estados Unidos se pueden encontrar en: Micklethwait, John y Wooldridge, Adrian. (2006). *Una nación conservadora. El poder de la derecha en Estados Unidos*, España, Debate.

cualquier lugar del mundo menos en los Estados Unidos. Esto, debido al quiebre radical entre los ideales del gobernante y las realidades sociales de sus conciudadanos.

Ese alejamiento frente a los valores fundacionales de los Estados Unidos que reflejaban las realidades sociales y económicas de ese país, generado, a su vez, por una mayor polarización en el ámbito político seguirá teniendo efectos en el futuro. Por un lado, la pérdida de poder relativo de Estados Unidos, debido a las condiciones del actual sistema internacional, hará que se generen mayores presiones hacia una actuación más intervencionista, decidida y, en últimas, arrogante en diferentes regiones del mundo, lo que generará una mayor pérdida de legitimidad internacional y un incremento en el número de enemigos de este país, con todos los efectos en términos de seguridad nacional⁴².

Por su parte, esta polarización tendrá efectos también en el ámbito doméstico. Por un lado, esta polarización y radicalización de los diferentes espectros de las opiniones políticas lesiona la cohesión social, genera mayores fricciones entre ciudadanos y erosiona, en últimas, el capital social. Al disminuirse el capital social, los diferentes grupos sociales recurren al Estado para que controle aquellos comportamientos que, a su juicio, son lesivos para sus intereses. Esto restringe claramente la iniciativa individual y la desconfianza frente al Estado. Todo esto lleva, además, a un mayor

alejamiento de los valores tradicionales de los EE.UU. y a sus consecuentes efectos negativos en términos de desarrollo y de crecimiento que fueron resultado de las realidades internas propias de este país.

Ahora bien, la figura de Barack Obama puede ser solo un accidente en la historia de esta potencia. Si esto se tiene en cuenta, se podrían plantear al menos dos escenarios. El primero de ellos es que la elección de Obama se dio como resultado de la crisis de 2008 y como un castigo a los errores del gobierno republicano de George W. Bush. Si esto es así, se puede esperar que en las próximas elecciones los ciudadanos se decidan por un candidato que refleje más sus comportamientos, valores e intereses. En este caso, la polarización descrita podría frenarse o, por lo menos, alterarse. Este escenario se puede ver reflejado en las elecciones de mitaca que pueden interpretarse como un castigo al partido demócrata, en general, y al presidente Obama, en particular.

Sin embargo, Obama puede ser el inicio de un cambio en la cultura estadounidense, impulsado por los grupos sociales más jóvenes y urbanos, lo que configuraría un segundo escenario caracterizado por unas elecciones presidenciales que serían más como un campo de batalla entre un partido demócrata que tendería más a la izquierda y uno republicano más *derechizado*. Ambos extremos sin tener en cuenta los valores fundacionales ni los intereses de los ciudadanos estadounidenses.

⁴² Un ejemplo de esto puede ser el papel tímido, pero negativo de Estados Unidos en la crisis de Libia y, en general, de toda la región musulmana.

En este caso, todos proponen mayores controles económicos, así como mayores controles sociales y frente al individuo. Más allá de la polarización, esta es la situación que tendrán que solucionar las generaciones del futuro en la, hasta hoy, mayor potencia global.